

HÉCTOR E GUERRERO RISCO

## FEDERALISMO TOTAL

### FEDERALISMO Y DEMOCRACIA

Si es verdad que el sistema democrático se basa en la capacidad personal de auto determinarse; esta prerrogativa está indisolublemente ligada a la prerrogativa humana de la LIBERTAD.

A mayor democracia mayor libertad; a la inversa: a mayor imposición menor libertad y carencia de democracia.

Con la democracia puedes ser libre para salvarte o para perderte. Con la imposición no eres libre en ninguna forma y para nada, aún la de salvarte, miserable salvación; con toda seguridad andarás perdido, y la de ser salvado y liberado, una mera aspiración.

La humana especie, en miles de años de historia, ha ido tejiendo su futuro, con diversos experimentos políticos, entre los que han jugado un papel, el uso del poder, regulado por normas, por principios y por leyes, a cargo de un patriarca, de un régulo o jefe, de un monarca, o de un emperador; según la magnitud del ejercicio del poder en el seno de una familia, de un grupo étnico, de una agrupación de pueblos o de múltiples naciones, sujetas a sumisión por cuenta de un poder que se impuso a todos por la fuerza.

En contraposición con los regímenes de fuerza, que es la forma más primitiva y salvaje del ejercicio del poder, como sucede y sucederá siempre en las especies irracionales; el sistema democrático se basa en el respeto por la individualidad personal, en el pleno derecho de asociarse y definir cada cual, tanto su presente como su futuro; en el derecho a resistir y a no obedecer la imposición de un poder ilegítimo, que se ampare en alguna supersticiosa predestinación o en algún otro supuesto designio de la historia y que, por tales motivos, no sea resultante de la voluntad popular libremente expresada con la más decantada y plena capacidad de decisión de sus integrantes.

Todo régimen de fuerza, pertenece al pasado; todo orden social y político basado en el respeto por las libertades humanas, en la dignidad de cada persona y en su derecho a escoger la ruta de su felicidad, aunque yerre en su propósito, pertenecen al futuro.

Actualmente existe en el mundo, la tendencia irreversible a aceptar, como la mejor forma de gobierno, la democrática y a pugnar por implementarla ahí donde sea objetada, escamoteada o burlada, bajo cualquier argucia o forma de imposición, que sea ajena a la expresión suprema de la soberanía, que es la opción libremente manifestada mediante el sufragio popular.

Hasta los más recalcitrantes regímenes provenientes de fundamentalismos como algunos de signo teocrático, acuden al pueblo para pedir apoyo y reforzar

su estructura de poder, fundado más en cuestiones de conciencia, que de política o conducta social, propios de toda vida en comunidad presente y actual.

## IMPARABLE TENDENCIA A LA FEDERACIÓN

La tendencia democrática, por representar la forma del poder más justa y civilizada que se conoce, se viene imponiendo planetariamente, bajo el liderazgo de una moderna

potencia federativa, que puede exhibir, con legítimo orgullo, sus más exitosos logros y que, además, comparte y anhela compartirlos, aun con sus mayores rivales y detractores.

Observado el mapa político del planeta

[http://www.wikipedia.es/enciclopedia/Estado\\_federal](http://www.wikipedia.es/enciclopedia/Estado_federal) ; se tiene que las naciones más prósperas, de mayor cultura y civilización o bien constituyen regímenes federativos (Estados Unidos de Norteamérica, Estados Unidos Mejjicanos, Estados Unidos del Brasil, Estados Unidos de Venezuela, Provincias Unidas del Río de la Plata, Argentina en nuestro continente) o al menos son formas federativas que tienden a constituirse en verdaderas constelaciones estaduales de tipo federativo.

Contrastando con esta tendencia imparable de democratización universal, tenemos que las naciones de los continentes más atrasados del planeta, (parte del continente asiático central, Africa y el Oeste Sudamericano) o bien se obstinan en sostener repúblicas unitarias (*unicistas*), originadas en la administración colonial, o bien, con la imposición de individualidades caudillistas, los eternos “salvadores de la patria”, vienen dando al traste con la gestión regular de organizaciones federativas ya constituidas; tal como en otro tiempo, los mismos caudillos “providenciales”, guías de bárbaros, antes que de pueblos cultos y civilizados; se abrieron paso, impidiendo la expresión democrática asociativa, manifestada en autonomías estaduales federativas, que se intentaron formar en las nacientes repúblicas de: Chile (1826), Colombia (1863- 86)y Perú-Bolivia (1836-39) En cada caso fue la tiranía de un bandidaje político, supuestamente salvador, la que se impuso sobre el interés democrático de los pueblos en aquel momento.

Entre nosotros, al menos, el *unitarismo*, que algunos se empeñan en “conservar”, tuvo un origen siniestro, fue el producto del mayor de los traidores que conozca nuestra historia; al que, nombrarlo siquiera, repugna a una conciencia libre e integradora.

No es, pues, el unitarismo un producto de la fatalidad, o de un irreversible genoma peculiar; es el resultado de la patología de un caudillo, sin freno sin escrúpulos, que lo impuso para satisfacer su ego de megalómano incurable.

Sobre este punto véase nuestro ensayo *Perú Piedra de Toque*, descarga gratuita, en

<http://www.literaturaandina/Promocion.htm>

Nosotros constituimos una variedad de pueblos de raíces propias, enclavados en ecologías distintas; agrupados por lenguas, tradiciones y aspiraciones en cada caso peculiares ¿Qué necesidad tenemos de obedecer a un manda más que uniformice a la fuerza nuestra natural variedad e idiosincrasia?

Los pueblos deben cohesionarse según sus particulares intereses e ideales y, en un proceso de emulación por el progreso, coligarse a su vez, para hacer lugar a expresiones políticas cada vez mayores, hasta configurar un Estado, integrado por unidades menores pero, de suyo integradas democráticamente, de modo que las represente a todas en el contexto de naciones del mundo.

Con esta forma de gobierno, resulta facilísimo buscar puntos de interés común con otros pueblos que, gustosos nos recibirán, sin desconfiar, de que seamos portadores de un alma nacional infestada de alguna forma de soterrada tiranía.

¿Qué ocurrió en Francia, la nación pionera del republicanismo democrático moderno en Europa?

“En 1793 hubo una insurrección federalista: sesenta departamentos agitados por los girondinos (moderados) estaban en rebelión. El Terror de los montañeses aplastó la rebelión. La dictadura del gobierno revolucionario y la centralización se reforzaron” (C. Grimberg)

En Francia fue la dictadura jacobina del Gran Terror la que impuso el centralismo total, en perjuicio de la descentralización democrática federativa. Lamentable.

Las naciones más avanzadas han comprendido al fin que, de la rivalidad y la fuerza sólo se obtienen desgracias para los pueblos. Que es más sano y productivo, competir democráticamente, que enfrentarse para humillar y aprovecharse del “enemigo”.

Todos los prejuicios de los reales y divinos abolengos, se han desplomado frente a la realidad del individuo elevado al rango de “hijo de Dios”, de ciudadano del mundo, de sujeto de derechos como el más encumbrado de los encumbrados hombres del planeta.

Esta nueva visión democrática de las sociedades humanas y la urgente necesidad de no quedar a la zaga en las relaciones políticas unos de otros; han convencido a pueblos dispersos y permanentemente en estado de confrontación y rivalidad; sostenidos mediante entramados estratégicos para lograr un precario equilibrio de una paz, siempre esquiva; estas naciones han llegado a comprender al fin que es mejor federarse en base a intereses comunes, antes que confrontarse y destruirse buscando efímeras hegemonías paridas por la fuerza.

La Nación-Continente en América, USA, con sistema federativo y su progreso, fue sin duda el motor para impulsar la exitosa, hasta hoy, Unión Europea, que se sustenta, no obstante mantener a toda plenitud las individualidades nacionales de sus miembros, en dar a luz un sistema de poder influido por intereses comunes para encarar el futuro social colectivo de la globalización.

## **La CAN**

Siguiendo el modelo de la Unión Europea, los gobiernos del continente Suramericano han suscrito, varias veces ya, sendos tratados para dar vida

política a una réplica andina, con el nombre de Comunidad Andina de Naciones, CAN.

Si la CAN tuviera la fidelidad de un can, su futuro podría estar asegurado, pero como reza sabia doctrina: “No se recogen uvas de los espinos ni higos de los abrojos”

No basta, pues, querer una cosa, desearla, sino que, para conseguirla, es preciso poner previamente las bases para su concreción.

No es ni siquiera la apariencia del modelo, la que equivale a un producto de marca. Narra un mito que el diablo quiso imitar a Dios, creador del hombre según la Biblia y de la mujer, Pandora, según Ésisodo; modelados en cada caso de barro. El producto del diablo no fue un hombre sino un mono.

Hace unos años en Lima, unos mercaderes inescrupulosos echaron al mercado unos hermosos plátanos gigantes de freír; de apariencia maduros, amarillos todos ellos. Pero llevados a la realidad de la sartén, esos frutos estaban inmaduros, verdes de consistencia, porque habían sido “madurados “ a la fuerza; empleando el carburo como proceso químico de “maduración”.

Con la CAN y otros intentos sucederá lo mismo, porque una integración mayor, no se podrá lograr jamás, si primeramente no se producen las integraciones menores, las de sus bases; esto es, si no sazonan, maduran políticamente las naciones componentes de la asociación mayor.

Sólo se podrá lograr una democratización irreversible, desde las propias bases, cuando éstas, haciendo uso de sus derechos políticos, se integren siguiendo las reglas de todas las federaciones, esto es que se constituyan de “abajo arriba” y no al revés, como vanamente, sin éxito, persiguen las llamadas *descentralizaciones* “de arriba abajo”.

Edificar una Federación de naciones con sustentos dispares y a menudo antagónicos e inestables, es como edificar sobre arena, otra metáfora harto conocida.

## CONCLUSIÓN:

Federación es unión, alianza, y para que haya alianza debe haber previamente algo que unir y ese algo, en política, es la total democratización interior; porque esto es así, democratización es, lo hemos dicho, descolonización. El político demócrata que así no lo entienda, es mejor que se ocupe de vender caramelos.

\* \* \*

## WFM (Movimiento Federativo Mundial)

Fundado en 1947 en Montreux, Suiza; tiene su sede en Nueva York, junto a las Naciones Unidas.

El WFM tiene estatus consultivo ECOSOC en Naciones Unidas.

OBJETIVOS: Aspira a la creación de un “**gobierno federal mundial**” que sea capaz de defenderse con el imperio de la ley. Se lograría con instituciones mundiales fuertes y democráticas, con poderes constitucionales plenos.

Los Federalistas Mundiales apoyan la creación de estructuras democráticas globales responsables ante la ciudadanía.